

ADAPTACIÓN, TRANSFORMACIÓN Y CAMBIO



NADIA RODRÍGUEZ
Directora de la Carrera de Ingeniería de Sistemas
de la Universidad de Lima

La pandemia de COVID-19 ha conducido a las organizaciones en general a tener que acelerar los planes de transformación digital. Aquellas organizaciones que no tenían en sus planes transformarse se han tenido que adaptar rápidamente para evitar la extinción. Es muy probable que muchos procesos que hoy, como producto de la adaptación, se llevan a cabo sin presencialidad, no den marcha atrás sino más bien se sigan optimizando. ¿Por qué? Porque en muchos casos se ve que esta nueva forma de trabajar está funcionando, y, es más, en algunos casos funciona con mayor eficiencia que en el tiempo previo a la cuarentena.

Sin embargo, no todo ha sido tan sencillo desde que entramos en confinamiento obligatorio; uno de los temas complejos ha sido el trabajo remoto. No todos los empleados han podido realizarlo, pues hay personal que por sus funciones debe realizar tareas meramente presenciales. Otros empleados, cuyas funciones sí les permiten realizar trabajo remoto, han tenido que capacitarse de un día para el otro en el uso de las plataformas digitales; algunos no tenían la conectividad a Internet o el equipo de cómputo idóneo para trabajar desde casa. Otro tema ha sido el de las plataformas digitales, pues existen diversas, desde gratuitas con limitaciones hasta las muy costosas. Algunas organizaciones ya las tenían, otras no. En el caso de las que no, hay que tener en consideración que la adopción

de plataformas digitales involucra un proceso que muchas veces toma tiempo y dinero, y que va desde la elección de la plataforma hasta la puesta en producción.

Asimismo, muchas organizaciones basadas en tecnología, y dependiendo del servicio que ofrecen, se han beneficiado con la coyuntura. Por ejemplo, las proveedoras de computación en la nube, como Amazon Web Services, Microsoft Azure o Google Cloud. Las empresas que necesitan software están migrando hacia esa computación en la nube para que sea más fácil el acceso a sus aplicaciones.

De hecho, los stocks de las empresas que brindan herramientas de videoconferencia y trabajo colaborativo en Estados Unidos siguen tendiendo al alza. Igualmente, las pasarelas de pago electrónico se están desarrollando mucho más sobre todo en países como el nuestro, donde el comercio electrónico aún no despegaba. Videojuegos y plataformas de streaming de video y de música también se han favorecido. No todo es malo, definitivamente. Estamos dirigiéndonos a una forma de vivir donde la tecnología y lo digital caben perfectamente, ya que permiten hacer transacciones sin contacto físico y así evitar contagios entre las personas.

Debido a estos cambios, se prevé que aumentará la demanda de profesionales especialistas en tecnología o con dominio de esta. Si ya existía una demanda insatisfecha de estos profesionales, ahora con mayor razón. Será necesario que dominen todas las herramientas mencionadas. Incluso los profesionales de otras disciplinas –como abogados, profesores y administradores– necesitarán robustecer sus capacidades digitales, al menos las básicas, para poder sostenerse en una situación como la actual y afrontar lo que vendrá.

Transformar no consiste únicamente en instalar un gran sistema o un equipo, es una estrategia que nace de la gerencia general y que primero involucra un cambio en la manera de pensar de todas las personas de la organización. Ellas son las que hacen posibles las cosas y quienes aprenderán nuevas formas de manejarse, y todo eso impactará, finalmente, en el modelo de negocio transformado de la organización. 🌟🌟🌟